



Andalucía y su población



Instituto de Estadística de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA



Unión Europea

Fondo Social Europeo

*"Escucha cómo avanzan las generaciones
Sobre esta remota tierra misteriosa"*

Luis Cernuda



Editorial

El Instituto de Estadística de Andalucía edita por segunda vez la revista **Información Estadística Andalucía** con el mismo espíritu y el mismo entusiasmo con el que salió a la luz el primer número.

En nuestro intento por tratar los temas de mayor relevancia para la Comunidad andaluza y convertir la información que produce el Instituto de Estadística de Andalucía en información cercana y eficaz, este número está dedicado a la población como contribución a la celebración, el 11 de julio, del Día Mundial de la Población. El conocimiento de la población, sus perspectivas futuras, la inmigración, el envejecimiento, son elementos esenciales para un mejor conocimiento de la situación presente, así como de los posibles contextos que pueden darse en el futuro, lo que influye en los comportamientos y en las decisiones tanto de los agentes públicos como de los privados. En esta segunda edición se analiza la evolución pasada, presente y futura de la población, la inmigración, el envejecimiento, la fecundidad y la movilidad, al mismo tiempo que se inauguran dos nuevas secciones: la "Agenda", con referencias a publicaciones, cursos, jornadas y otros eventos del Instituto de Estadística de Andalucía y del Sistema Estadístico Andaluz; y "¿Sabías que...?", donde se darán a conocer datos estadísticos curiosos sobre diferentes

temas de interés social y económico.

El Instituto de Estadística de Andalucía ha dedicado desde sus inicios, hace ya dieciocho años, en el campo de la estadística pública, una atención especial a la tarea de mejorar el conocimiento de la población en sus diversos ámbitos geográficos local y regional, situándola en el marco nacional, europeo y mundial.

Hablar de la población es hablar de las personas y hacemos nuestras las palabras del entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en un discurso pronunciado el Día Mundial de la Población de 1999: *"La población no sólo es cuestión de números. Es una cuestión de seres humanos, una cuestión de individuos, una cuestión de cada uno de nosotros. Se trata de que cada mujer y cada hombre sean capaces de tomar decisiones libres, informadas y en igualdad, incluyendo el tamaño de su familia y el espaciamiento entre sus hijos. Se trata de que cada hombre y cada mujer sean capaces de mantener a los hijos que eligieron tener, de asegurar su bienestar y de darles una vida digna. Se trata de libertad individual, de derechos humanos y de desarrollo sostenible para todos."*

Juan Antonio Fernández Cordón

Director del Instituto de Estadística de Andalucía

SUMARIO

Editorial	pág. 3	Los hijos, menos y más tarde	pág. 18
La población de Andalucía	pág. 4	La tierra siempre tira	pág. 20
La población envejece, una buena noticia que trae problemas	pág. 10	Agenda	pág. 22
Nuevos andaluces	pág. 14	¿Sabías que...	pág. 23

La población de Andalucía

De tres millones y medio a más de ocho en poco más de un siglo

La evolución de la población andaluza en el siglo XX se ha visto marcada por la emigración de miles de andaluces a otras zonas de España y al extranjero. Su crecimiento se ralentizó y, en 1981, la proporción que representa en la población de España alcanza su nivel más bajo. La caída de la fecundidad ha caracterizado también la evolución demográfica en Andalucía, al menos hasta la segunda mitad de los años

noventa, cuando se produce una ligera recuperación. En la actualidad, Andalucía se caracteriza por tener una población más joven que la del conjunto de España. En cuanto al futuro, todos los escenarios estudiados apuntan a que la población andaluza seguirá creciendo, al menos durante la próxima década. La inmigración seguirá sin duda teniendo una gran importancia, al menos a medio plazo.

La evolución de la población tiene una gran trascendencia en la vida de una comunidad, e influye en todos los aspectos del desarrollo social, económico y político. Además, conocer el pasado y el presente de la población andaluza ayuda a proyectar escenarios de futuro y a anticipar cómo será nuestra sociedad el día de mañana.

Los cambios demográficos que se han producido, tanto en Andalucía

población española. Durante todo el siglo XX no ha dejado de crecer en ningún momento hasta situarse en el año 2001, fecha del último Censo, en 7.357.558 habitantes, más del doble en un solo siglo.

El siglo XX se ha caracterizado por un incremento poblacional importante, tanto en Andalucía como en España, así como en el resto del mundo. En Andalucía el aumento fue continuo, y durante

La Comunidad andaluza es, desde hace un siglo, la región más poblada de España.

como en España, en los últimos años, coinciden con un periodo de transformaciones económicas, sociales y culturales, que ya se viven hoy y que se acrecentarán en el futuro más inmediato. Los últimos estudios realizados por el Instituto de Estadística de Andalucía aportan algunas hipótesis al respecto.

En el año 1900 Andalucía contaba en torno a tres millones y medio de habitantes; era la región más poblada de España y representaba el 19,1% de la

la primera mitad de siglo se sustentó únicamente en el crecimiento natural de la población (diferencia entre nacimientos y defunciones), ya que la inmigración no era un factor relevante.

Desde 1940 y hasta mediados de la década de los 70, muchos andaluces se marcharon a otras zonas de España y al extranjero en busca de mejores oportunidades. El crecimiento de la población se ralentizó, y disminuyó su peso respecto a la población española hasta llegar, en 1981, a



La población andaluza ha crecido en casi cinco millones de habitantes en el último siglo.

17,1%, su nivel más bajo. A pesar de la emigración, la población andaluza rondaba entonces los seis millones de habitantes.

Entre mediados de los 70 y principios de los 80 se produjo el regreso de buena parte de los andaluces que se habían marchado por motivos de trabajo o políticos, lo que repercutió en un mayor crecimiento de la población en las décadas posteriores. En tan sólo veinte años, desde 1970 hasta 1991, la población andaluza creció en más de un millón de habitantes, superando los siete millones. En 2001, Andalucía representaba el 18% del total de la población nacional.

En la década de los 90 apareció otro factor, la inmigración procedente del extranjero, lo que supuso saldos migratorios (diferencia entre inmigraciones y emigraciones) positivos y un ligero repunte del nivel de la fecundidad.

En conjunto, el cambio demográfico en Andalucía ha sido profundo a lo largo del siglo XX. Se ha pasado de una situación de escaso o nulo crecimiento, basada en una natalidad y mortalidad elevadas, a otra de similar nivel de crecimiento, con valores de natalidad y mortalidad mucho más reducidos. Es un proceso que se conoce como transición demográfica y que han experimentado todos los países desarrollados.

Según los últimos datos provisionales del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2007, residen en Andalucía 8.039.399 personas, un 17,8% de la población española, que supera en esa fecha los 45 millones. En el período comprendido entre 2000 y 2007 la población andaluza se ha incrementado en un 9,5%, lo que representa 700.000 personas más.

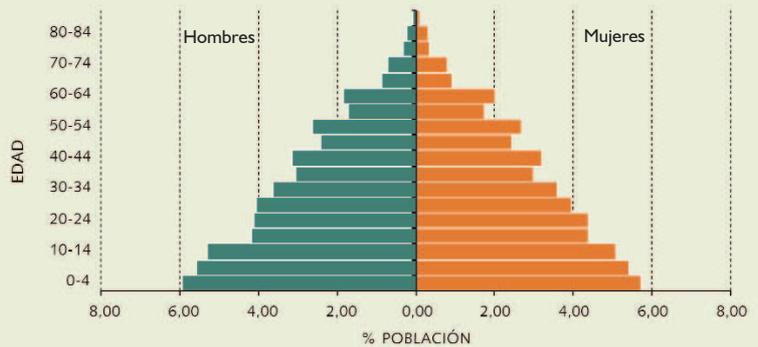
El incremento reciente de la población andaluza se debe, fundamentalmente, al aumento de la inmigración extranjera, así como a un pequeño repunte de la fecundidad, en parte efecto indirecto de la inmigración.



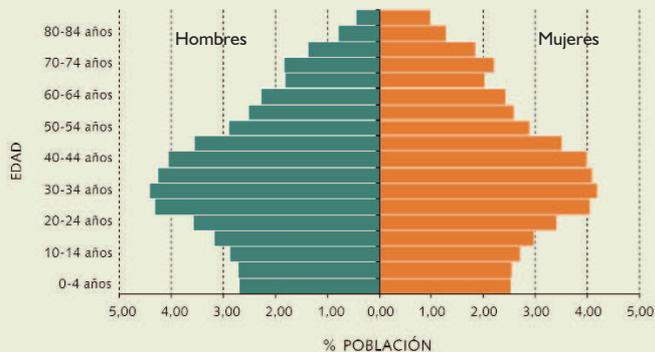


La población andaluza es más joven que la española.

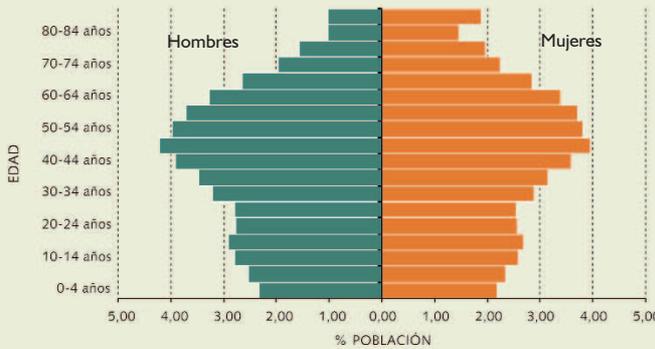
Estructura de población por grupos de edad. Andalucía 1900



Estructura de población por grupos de edad. Andalucía 2007



Estructura de población por grupos de edad. Andalucía 2025



A principios del presente siglo, el número medio de hijos por mujer, mostraba una pequeña recuperación, aunque todavía no es posible asegurar que esta tendencia se mantendrá en el futuro. Este indicador ha pasado de 1,33 en 2000 a 1,44 en 2005, algo por encima del 1,35 observado en el conjunto de España.

La población extranjera

se ha cuadruplicado desde el año 2000. Su peso en Andalucía ha pasado de un 1,8% en ese año a un 6,6% a 1 de enero de 2007.

El fenómeno de la inmigración extranjera es similar en el conjunto de España, aunque la proporción de extranjeros, en promedio de 9,9%, es superior a la de Andalucía.

La población andaluza es más joven que la española, tanto por la mayor proporción de

jóvenes andaluces de menos de 30 años como por el menor porcentaje de mayores de 65. Mientras los jóvenes de menos de 30 años en Andalucía representan el 37,6% de la población

ción de éstas en los grupos de más edad es sensiblemente mayor que la de hombres. El porcentaje de mujeres de más de 65 años es de un 16,7% frente a un 12,6% de hombres.

res a los de España. En el año 2005, la de los andaluces era de 76 años y la de las andaluzas de 82,2 años. La diferencia entre la esperanza de vida de hombres y mujeres, 6,3 años en 2005, se ha

A principios de siglo XX, el número medio de hijos por mujer en Andalucía estaba en torno a cinco. En el año 1998 se alcanzó, tras un proceso continuo de caída de los niveles de fecundidad, los 1,28 hijos por mujer.

y en España el 34%, el peso de los andaluces mayores de 65 años es de 14,7% y el del conjunto de los españoles de 16,7%.

Cuanto más aumenta la edad, más pronunciada se hace la diferencia entre ambos, siempre a favor de la mujer.

acortado ligeramente desde el comienzo de siglo, lo que contrasta con la tendencia inversa anterior.

Debido a la mayor esperanza de vida de las mujeres, la propor-

La esperanza de vida de los andaluces en la actualidad se encuentra en niveles muy simila-

¿Cuántas escuelas hay que construir? ¿Cuántas residencias de mayores van a ser necesarias? ¿Se



La diferencia de esperanza de vida de hombres y mujeres se ha acortado ligeramente desde el comienzo de siglo.

podrá, en el futuro, pagar las pensiones de los jubilados? Estas y otras muchas preguntas que afrontan los que tienen que planificar exigen anticipar la evolución futura de la población. Es una tarea difícil, porque habría que saber, entre otras cosas, cómo van a variar, en los próximos cincuenta años, la fecundidad y la esperanza de vida y cuántos inmigrantes van a llegar.

Para dar respuesta a esta necesidad, el Instituto de Estadística de Andalucía elabora periódicamente proyecciones de población en las que se establecen diversas hipótesis, basadas en los posibles comportamientos de los factores demográficos.

De todas maneras, la evolución de la población presenta una cierta inercia que hace que algunas previsiones sean muy seguras. Así, por ejemplo, a corto plazo, aunque no varíen ni la fecundidad ni la mortalidad y dejen de llegar inmigrantes, la población andaluza continuará creciendo, al menos durante los próximos diez años. Pero después, si se dan estas circunstancias, disminuiría fuertemente. De hecho, en los escenarios elaborados por el Instituto de Estadística de Andalucía, la población andaluza termina siempre por disminuir a partir de una fecha que depende de la evolución de la fecundidad, de la mortalidad y de la inmigración. En el caso más optimista, el declive se demoraría hasta casi la mitad del siglo XXI.

Tan sólo en el caso de que la fecundidad aumentara considerablemente y se produjera a la vez un importante incremento de las entradas de extranjeros, se podría mantener un crecimiento sostenido de la población a largo plazo.

La inmigración desde el extranjero será necesaria, al menos a medio plazo. Su importancia se basa en la influencia directa que ejerce sobre el crecimiento de la población y su efecto indirecto sobre los nacimientos y las defunciones.

Los escenarios considerados indican también que el descenso del número de menores de 15 años es inevitable, salvo que

número de inmigrantes. En cambio, el efectivo y la proporción de mayores de 65 años aumentan considerablemente



La inmigración desde el extranjero es cada vez más necesaria, lo que configura una gran diversidad en la población andaluza.

se produzca una importante e improbable recuperación de la fecundidad y que aumente sensiblemente el



en todos los contextos estudiados, sin excepción.

En el escenario más pesimista de crecimiento, se hacen más acusados el descenso del grupo de menos de 15 años y el crecimiento del grupo de mayores de 65 años. Por el contrario, en la hipótesis más optimista de crecimiento, se produce una menor disminución del porcentaje de menores de 15 años y un menor incremento del porcentaje de mayores

de 65 años. En resumen, la población andaluza crecerá en todos los supuestos al menos durante los próximos 10 años, gracias al potencial de crecimiento natural, fruto de una estructura demográfica aún joven. Pero también, en cualquiera de los casos, será una población con un mayor grado de envejecimiento.

Las proyecciones realizadas muestran que la inmigración tiene un escaso efecto sobre el envejeci-

miento y que Andalucía presenta unas características que anuncian una disminución de la población y un envejecimiento pronunciado. El futuro de la población andaluza dependerá fundamentalmente de la llegada de inmigrantes y en menor medida de la evolución de la fecundidad. Pero, incluso en los mejores escenarios previstos para la fecundidad y la inmigración extranjera, el aumento del número y del peso relativo de la población mayor es inevitable.

La población envejece, una buena noticia que trae problemas

La esperanza de vida al nacer se ha disparado en los últimos cincuenta años.

La población andaluza envejece; aumenta el grupo de los mayores de 65 años y disminuye el de menores de 15 años. En diez años el número de personas mayores de 65 años ha pasado de 950.000 a 1.200.000. En poco más de 50 años, la esperanza de vida al nacer ha pasado de 56,9 años para los hombres y de 62,7 años para las mujeres, a 76 y 82,2 años, respectivamente.

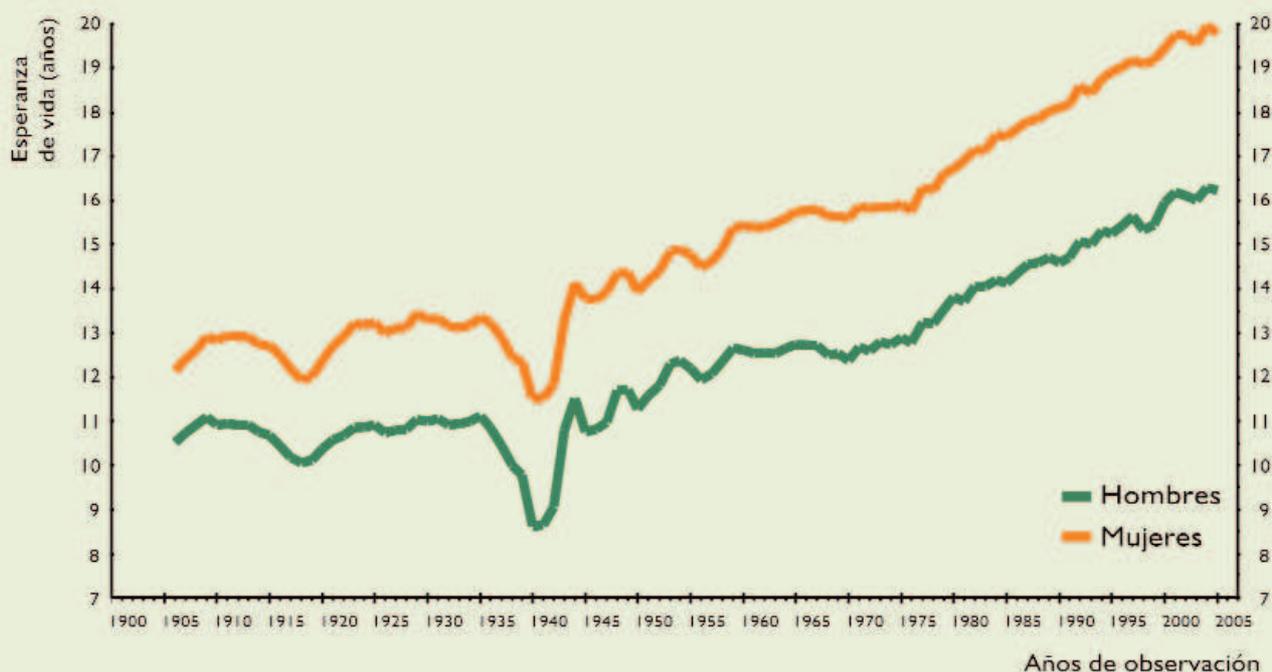
Si la experiencia es un grado, éste ha de ser un grado muy extendido. O al menos eso indican las cifras relativas a la población andaluza mayor de 65 años que maneja el Instituto de Estadística de Andalucía, según las cuales el número de personas en esas edades ha aumentado

considerablemente en las últimas décadas.

Es a principios de los ochenta cuando se acelera esta dinámica demográfica que lleva al envejecimiento de la población. Esto se traduce en un mayor peso de las personas mayores y una

reducción del de los jóvenes. El índice de envejecimiento, que es el porcentaje de población de 65 y más años sobre la población de 0 a 14, así lo atestigua. Éste ha crecido tanto en los últimos años que ha llegado a alcanzar niveles muy próximos al 1, lo que significa que la pro-

Esperanza de vida a los 65 años





El número de personas mayores de 65 años ha aumentado en las últimas décadas.

porción de población mayor de 65 años en Andalucía (14,7% a 1 de enero de 2007) se acerca

Se trata de un fenómeno común a todos los países y las regiones de la Unión Europea, y aunque en

misma intensidad y las mismas incidencias que en el resto de su entorno geográfico.

En diez años el número de personas mayores de 65 años ha crecido en 250.000 efectivos. El incremento del grupo de los mayores representa casi el 30% del aumento total.

mucho a la proporción de población menor de 15 años (16,1%).

Andalucía se dio un poco más tarde, es bien cierto que finalmente se ha producido con la

El número de personas con más de 65 años en Andalucía es, hoy en día, cercano a 1.200.000. En 1996 se situaba en torno a los 950.000 individuos. Es decir, en los diez últimos años el grupo de mayores de 65 se ha incrementado en más de 200.000 sujetos. La población menor de 15 años, por su parte, ha perdi-

do un efectivo superior a 100.000 personas.

El crecimiento de la población total andaluza en el período 1996-2007 ha sido de 800.000 personas. Analizando el crecimiento por edades, observamos que el incremento del grupo de los mayores representa casi el 30% del aumento total.

Hace algunas décadas la situación era muy diferente. "Sólo conocí a mis dos abuelas. Mis abuelos habían muerto cuando yo nací" - recuerda Encarna Rodríguez, recién jubilada. Y es que la esperanza de vida de la mujer ha sido desde siempre mayor que la del hombre. En 1950 la esperanza de vida al nacer era de 56,86 años para los hombres y de 62,67 para las mujeres, mientras que la esperanza de vida a los 65 era de 11,27 años para ellos y de 13,92 para ellas.

Las mujeres andaluzas viven más años que los hombres. En 2005 esta diferencia se situaba en 6,3 años.

"Mi abuela no se movía de la mecedora. Recuerdo que cada vez que íbamos a verla estaba allí sentada, junto a la mesa camilla" - continúa Encarna, que se sorprende de esa realidad cuando la compara con la suya. - "A mí no hay quien me pare. Ahora que estoy jubilada y tengo todo el tiempo del mundo para mí, estoy aprovechando para hacer lo que antes no podía: ir a museos, a exposiciones, visitar a mi hija en Madrid y a otros amigos en otras ciudades. La verdad es que no paro".

Y así es para la mayoría de los mayores. En la actualidad nuestros abuelos viven más y mejor. Su esperanza de vida se ha disparado. En 2005 la esperanza de vida al nacer alcanzó los 76 años para los varo-

nes y los 82,2 para las mujeres. La esperanza de vida a los 65, por su parte, llegó a ser de 16,2 y de 19,8 años, respectivamente.

Y es que las mujeres andaluzas viven más años que los hombres, aunque esta diferencia viene acortándose en los últimos años. La esperanza de vida de las mujeres y los hombres a finales del siglo pasado presentaba una dife-

rencia de 7 años. Esta disimilitud se ha acortado un poco, y en 2005 se situaba en 6,3 años.

Nuestros mayores son, sin duda, los más beneficiados de estas ganancias de la esperanza de vida. Esta prolongación de la existencia no sólo supone un aumento en el número de años por vivir, sino que también se traduce en una mayor calidad del tiempo



La esperanza de vida de las mujeres ha sido siempre mayor que la de los hombres.

vivido y en la buena salud con la que se disfruta. Lo vemos todos los días. Los mayores son personas dinámicas que participan activamente en la vida social y en el día a día de sus familias, a las que ayudan con las necesidades diarias y el cuidado de los nietos.

La situación que se vive en las últimas décadas, inevitablemente, repercute en los índices de enveje-

cimiento de las sociedades modernas. Esto es así sobre todo si se tiene en cuenta que los índices de fecundidad han bajado de forma notable, situación que no parece que vaya a variar a corto o medio plazo. Nacen, por tanto, menos niños y los mayores viven más. Aunque se produzca una recuperación de los niveles de fecundidad y el número de inmigrantes que lleguen a Andalucía sea importante,

el aumento del peso de la población mayor es inevitable.

Andalucía, como todo el mundo desarrollado, debe afrontar las consecuencias del envejecimiento: un previsible gasto sanitario y social y de la carga de la dependencia, mayores dificultades para el pago de las pensiones, etc. Pero no debe olvidarse que es porque vivimos más años y mejor.



Nuevos andaluces

En Andalucía, de 89.641 extranjeros en 1996 se ha pasado a 526.942 en la actualidad

Los primeros en llegar a Andalucía de fuera de España lo hicieron en los años 70 y 80 y venían a pasar su jubilación en las costas andaluzas. A partir de la década de los 90 la situación empezó a cambiar y se produjo un aumento en las llegadas de extranjeros que venían a la búsqueda de trabajo. Entre 1996 y 2007 se ha quintuplicado el peso de los ciudadanos foráneos sobre el

total de la población andaluza, aunque sigue siendo menor que en otras regiones de España. La mayoría de ellos son del continente europeo, seguidos de los americanos y los africanos. Dentro de Andalucía, los inmigrantes prefieren Málaga y Almería, donde se encuentran el 41,3% y el 21,9% de la población forastera asentada en la Comunidad Autónoma.



La llegada de inmigrantes extranjeros a Andalucía es un fenómeno reciente.

Dafne es colombiana. Tiene 21 años y lleva en España más de tres. "Aún no tenía los 18 años cuando vine acá" - dice mientras recuerda esos días - "Lo dejé todo atrás. Mi vida y mi familia. Todo". Trabaja en una casa como interna, limpiando, cocinando y cuidando de tres niñas de edades comprendidas entre los 2 y los 8 años. Pero

espera progresar poco a poco, lo importante ahora es mandar dinero a los suyos todos los meses y traerse a uno de sus seis hermanos a España, quizá el año que viene.

Casos como el de Dafne abundan tanto en Andalucía como en el resto de España. En los últimos años es habitual encon-

trar a un inmigrante extranjero en cualquier ámbito de la sociedad, desde los centros de enseñanza hasta el lugar de trabajo, así como en cualquier actividad de ocio. El incremento del número de extranjeros en la sociedad andaluza y española es considerable. Y afecta a la población en cuanto a su volumen y estructura.

La afluencia de inmigrantes a Andalucía es más bien un fenómeno reciente. Su auge comenzó a finales de los 90, aunque ya en los años 70 y 80 se había producido la entrada de extranjeros de edad avanzada hacia zonas costeras. A diferencia de este último caso, cuando se empieza a producir el incremento de la llegada de población foránea en la década de los 90, ésta se da, en gran parte, por búsqueda de trabajo.

En los años 70, además, tanto la emigración andaluza al extranjero como las salidas al resto de España comenzaron a disminuir. Conforme se iban reduciendo las salidas, se producía el efecto retorno. Una proporción alta de población que había salido de Andalucía hacia otras zonas comenzaba a regresar. En la actualidad las salidas al extranjero son prácticamente inexistentes.

Los últimos datos provisionales del Padrón Municipal de Habitantes, a 1 de enero de 2007, muestran que en Andalucía residen 526.942 extranjeros, el 11,8% de todos los foráneos que conviven en España.

Once años antes, en 1996, la población de fuera de las fronteras nacionales se cifraba en Andalucía en 89.641. Este número, por tanto, se ha multiplicado por seis en apenas una década. Además, hay que destacar que el peso de los ciudadanos extranjeros sobre la población andaluza total era de 1,2% en 1996; en la actualidad se encuentra en el 6,6%.

Si bien en Andalucía la inmigración extranjera ha crecido en los últimos años de forma considerable y su porcentaje sobre la población total sigue aumentando, éste no alcanza los niveles de otras comunidades autónomas.

Los forasteros en Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana son más numerosos que los que se encuentran en Andalucía. En Cataluña hay casi 1.000.000 de ellos, en Madrid 850.000 y en la Comunidad Valenciana más de 700.000.

En cuanto al peso de esta población en el total de la

Murcia (14,5%) o Madrid (14,1%).

En la actualidad, los destinos dentro de Andalucía preferidos por los extranjeros son las provincias de Málaga y Almería. Málaga cuenta con el 41,3% de la población foránea asentada en Andalucía; en Almería esta proporción es del 21,9%. En el resto de Andalucía, ninguna provincia supera el 10%.

De todos los que han llegado al territorio andaluz proveniente de otros

países, cinco de cada diez son europeos. Tras ellos se hallan los de nacionalidad americana (23,7%) y africana (20,8%). Los que llegan desde el continente asiático sólo suponen el 3%. De este modo, en la actualidad Andalucía cuenta con 276.897 habitantes procedentes de

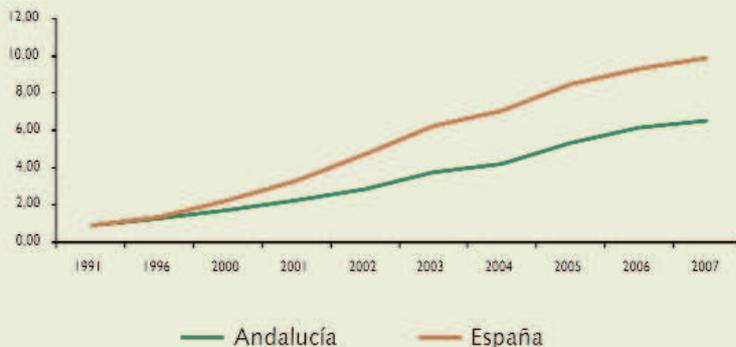
En Andalucía residen 526.942 extranjeros, un 11,8% de todos los foráneos que conviven en España.

Comunidad Autónoma andaluza, sin duda representa un porcentaje bastante más bajo que el de muchas otras comunidades autónomas. Los llegados de fuera de España tienen mucho más peso en comunidades como Baleares (18,4%), la Comunidad Valenciana (14,9%),

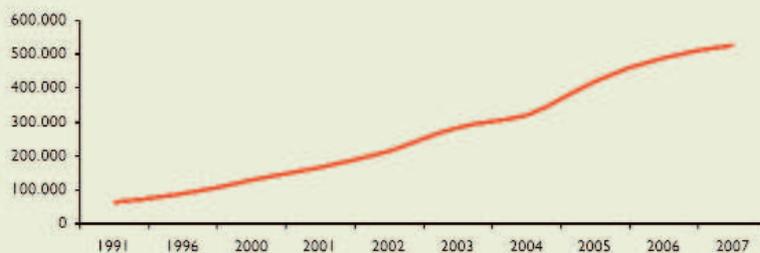


Las provincias preferidas por los inmigrantes son Málaga y Almería.

Pesos de la población extranjera en Andalucía y en España



Población extranjera en Andalucía



Europa, lo que constituye casi un 3,5% del total de la población andaluza. En el conjunto nacional ocurre prácticamente lo mismo. Los extranjeros con nacionalidad europea suponen un 42,1%, mientras que los que proceden de los continentes americano y africano se sitúan en el 35,2% y el 17,8%, respectivamente.

La situación que se daba a finales de la década de los 90, en cam-

bio, analizada a partir de los datos recogidos en el Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 1998, era bastante distinta. Tanto en Andalucía como en el conjunto de España, la mayoría de inmigrantes venían de naciones europeas. En la Comunidad andaluza éstos representaban un 61,5%. Tras ellos se situaban los africanos, que suponían el 22,6%, y tan sólo un 10,4% eran americanos. La población asiática constituía un 5,3%.

Los forasteros que más se ven atraídos por la Comunidad andaluza son los que llegan del Reino Unido, un 16,74% de

bién es significativa, ya que alcanza casi el 10%.

En España, en cambio, son los de nacionalidad marroquí los que presentan un mayor peso dentro del grupo de los ciudadanos extranjeros, el 12,9% de este colectivo. Los residentes provenientes de Rumanía alcanzan el 11,7%, mientras que los de Reino Unido son los terceros en cuanto a importancia, con un 7%, un peso bastante menor comparado con el que tienen en Andalucía.

En las provincias andaluzas en las que la representación de la inmigración es mayor, Málaga y Almería, no se manifiestan similitudes en cuanto a las nacionalidades de los inmigrantes. En Málaga, los oriundos del continente europeo suponen el 63,4%, la mayoría del Reino Unido, un 26,1% del total de la población extranjera en la provincia. En cambio, en Almería los procedentes del continente europeo representan el 45,2%; tras ellos se sitúan muy cerca los que provienen de África, que constituyen el 37,1%. La principal nacionalidad de los foráneos en la provincia almeriense es la marroquí, que alcanza el 29,9%. Si se analiza la edad y nacionalidad de estos extranjeros en ambas provincias, podemos ver que los de origen europeo son de edad más avanzada, pues llegan después de haber terminado su vida laboral. La población africana, en cambio, es mucho más joven y se halla, por tanto, en edad de trabajar, lo que constituye la razón principal por la que vienen a tierras andaluzas.

Los extranjeros que más vienen a Andalucía, por orden de importancia numérica, proceden de los continentes europeo, americano y africano.

bio, analizada a partir de los datos recogidos en el Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 1998, era bastante distinta. Tanto en Andalucía como en el conjunto

de España, la mayoría de inmigrantes venían de naciones europeas. En la Comunidad andaluza éstos representaban un 61,5%. Tras ellos se situaban los africanos, que suponían el 22,6%, y tan sólo un 10,4% eran americanos. La población asiática constituía un 5,3%.

Hoy en día es usual encontrar en los centros educativos de Andalucía a alumnos extranjeros como consecuencia de la inmigración procedente de fuera de las fronteras españolas. Según los datos recogidos en el Anuario Estadístico de Andalucía 2006, en el curso educativo 1995-1996, el número de alumnos foráneos no universitarios en Andalucía era de 3.724. En el

curso 2005-2006, esta cifra llegaba a 55.792 forasteros matriculados.

¿Cómo se va a comportar la inmigración extranjera en el futuro? ¿Se va a mantener, o incluso aumentar, el ritmo de llegadas? ¿De qué manera se van a integrar en la sociedad andaluza? Estas son

las llegadas de otros países pueden influir mucho en los niveles de fecundidad, así como en la estructura por edad de la población.

La importancia de la inmigración exterior se pone de manifiesto en las proyecciones de población que elabora el Instituto de

apreciable de la población andaluza en los próximos veinte años.

Además, el crecimiento del número de las personas venidas de fuera de las fronteras españolas se va a ver influenciada por las políticas de inmigración establecidas por España y la Unión Europea, basadas en el

En tan sólo diez años el número de alumnos no universitarios de fuera de las fronteras españolas matriculados ha pasado de 3.724 a 55.792.

algunas de las grandes incógnitas que se plantean, ya que de su comportamiento va a depender, entre otros muchos aspectos, el crecimiento demográfico de Andalucía y España. Estas perso-

Estadística de Andalucía. Según estas estimaciones, en un escenario favorable de llegada de inmigrantes extranjeros, unido a una mejora en los niveles de fecundidad, se daría un crecimiento

control del flujo de entradas. Este hecho afecta fundamentalmente a Andalucía por su situación geográfica, pues es punto de acceso de la inmigración procedente de África a Andalucía, España y Europa.



Los extranjeros que se sienten más atraídos por Andalucía son los ingleses, seguidos por los provenientes de Marruecos.

Los hijos, menos y más tarde

En 1990, la edad media a la maternidad de las mujeres era de 28,6 años;
en 2005 alcanzó los 30,4 años.

La caída de la fecundidad en las últimas décadas del siglo XX ha sido considerable, tanto en Andalucía como en el resto de España. En la actualidad, con un valor de 1,44 hijos por mujer, Andalucía se encuentra en los niveles medios de la Unión Europea, después de figurar entre los

más bajos. Nos encontramos en un periodo de recuperación, en gran parte debido a los nacimientos de madres extranjeras y de mujeres de más de 30 años. La proporción de hijos fuera del matrimonio se ha incrementado de forma espectacular: del 3% en 1980 al 25,1% en 2005.

En el año 1976, en Andalucía, cada mujer tenía por término medio 3,24 hijos. Veinticinco años después, este valor ha descendido a 1,44, habiendo pasado por un mínimo de 1,28 en 1998.

Esta caída de la fecundidad es un rasgo característico de muchos países desarrollados, asociado a la denominada segunda transición demográfica, que se distingue por los cambios en las estructuras familiares y está muy ligada a la nueva situación laboral y social de las mujeres.

La fecundidad es un factor fundamental para el crecimiento de la población y para el buen desarrollo y funcionamiento de cualquier sociedad. Se ve afectada por dos características claves del grupo de mujeres en edad reproductiva: su composición por edades y su distribución según el estado civil. Las mujeres jóvenes y las mujeres casadas tienen una probabilidad mayor de tener hijos. En los años 60, y hasta mediados de los 70, Andalucía y España tenían la fecundidad más elevada de la Unión Europea. Desde entonces ha venido disminuyendo, como en muchos países europeos, hasta alcanzar un mínimo histórico a finales del siglo pasado. La situación actual es la inversa de la que existía hace cuarenta años;



El número medio de hijos por mujer en Andalucía es de 1,44.

ahora los niveles más altos se dan en los países del Norte de Europa. No existe una relación evidente entre la participación en la actividad remunerada de las mujeres y

la fecundidad, como prueba el caso de los países nórdicos, que presentan al mismo tiempo las tasas de actividad femenina y de fecundidad más altas de la Unión.

Sin embargo, estos dos elementos se perciben como obstáculo el uno para el otro, lo que pone en evidencia la necesidad de una adaptación al nuevo modelo de familia. Las políticas dedicadas a la familia, la maternidad y el cuidado de los niños pueden contribuir a la recuperación de la fecundidad.

La forma más habitual de medir el nivel de la fecundidad de una población es a través del Indicador Coyuntural de Fecundidad (ICF), que equivale al número medio de hijos por mujer en un año dado. El Sistema de Información Demográfica del Instituto de Estadística de Andalucía permite un seguimiento de la evolución de la fecundidad mediante este y otros indicadores. En los últimos 25 años del siglo pasado, Andalucía se ha caracterizado por un fuerte descenso de la fecundidad. La evolución ha sido paralela a la de España, aunque los niveles de fecundidad en Andalucía son más altos.

En el año 1976, el número medio de hijos por mujer era, en Andalucía, de 3,24 y en España

de 2,79. Ambos se hallaban por encima del valor de 2,1 necesario para garantizar el "reemplazo generacional", es decir, el mantenimiento a largo plazo de los efectivos y de la estructura de la población.

El Indicador Coyuntural de Fecundidad alcanzó un mínimo en el año 1998, con 1,28 hijos por mujer. A partir de ese año se

nacimientos que atrasaron anteriormente.

El número medio de hijos por mujer en la Unión Europea en el año 2004 era de 1,52, lo que muestra que también en Europa en los últimos años ha aumentado la fecundidad. La media europea sigue siendo algo superior a la andaluza y por tanto a la de España.

Los nacimientos fuera del matrimonio han experimentado en los últimos veinticinco años un incremento considerable. Si en 1980 representaban un 3% del total, en 2005 constituían el 25,1%.

produce un cambio de tendencia, subiendo la fecundidad hasta el 1,44 alcanzado en 2005. En ese año, España, después de una recuperación menor que la de Andalucía, se sitúa en el 1,35. Buena parte de este incremento se debe a los nacimientos de madres extranjeras, por su mayor fecundidad y por su mayor juventud. Otro factor que ha influido en este aumento han sido los nacimientos de españolas de más de 30 años, que han recuperado

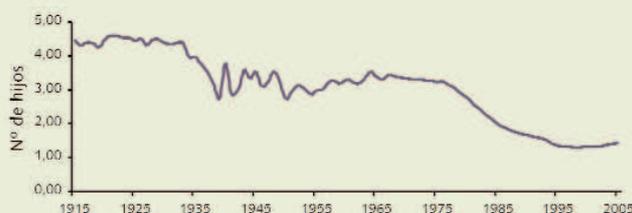
El descenso en los niveles de fecundidad ha venido acompañado de un aumento de la edad media a la maternidad. En 1990, la edad media de las mujeres que fueron madres, era de 28,6 años y en 2005 alcanza los 30,4 años.

El porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio es un indicador importante, que podría incluso tomarse como indicador de cambio en las sociedades modernas. En Andalucía, los nacimientos fuera del matrimonio en el año 80 representaban un 3% del total y en 2005 alcanzaban el 25,1%, después de un aumento continuo.

En la Unión Europea este tipo de nacimientos supone el 32,9% en 2004. En algunos países, como Suecia, la proporción supera el 50%.

Se observa un gran descenso del número de familias numerosas. El número de mujeres con 3 o más hijos ha descendido espectacularmente, y de forma continua, desde el año 1975 hasta la actualidad. En 1975 el 33,6% de los nacidos eran primogénitos y el 38,3% eran hijos de rango 3 o más. En el año 2005 estos porcentajes fueron del 51,4% y del 11,1%, respectivamente.

Número medio de hijos por mujer



Edad media a la maternidad



La tierra siempre tira

El número de andaluces residentes fuera de la Comunidad Autónoma sigue disminuyendo: se redujo un 5% en 2006

Más de un millón y medio de andaluces reside en la actualidad fuera de nuestra Comunidad Autónoma. Sin embargo, esta cifra disminuye cada año. El descenso en 2006 respecto a 1998 se situó en torno al 5%. En 2005, último dato disponible, 52.981 andaluces se trasladaron a otras comunidades autónomas españolas, mientras que

5.206 lo hicieron al extranjero. En España, tanto en el caso de las emigraciones como en el de las inmigraciones, ocho de cada diez desplazamientos corresponden a personas menores de 45 años. Los inmigrantes que llegan a la Comunidad andaluza proceden principalmente de África, América del Sur, la Unión Europea y el resto de Europa.



Los principales destinos españoles elegidos por los andaluces que emigran son Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana.

Las playas, el sol y la ya universal dieta mediterránea hacen de Andalucía una región muy apetecible, ya sea como destino turístico o como lugar de residencia. Son muchos los andaluces que se sienten muy unidos a su tierra. Pero, por diversos motivos, no todos permanecen en la

La mayoría de los empadronados fuera de Andalucía son de Jaén.

Comunidad. En 2006, 1.586.893 andaluces estaban empadronados fuera de su lugar de origen.

Sin embargo, esta cifra ha disminuido en los últimos años, ya que en 1998 era de 1.670.139 perso-

nas. En el año 2006, este descenso se situó en torno al 5%, aunque fue más claro en los hombres que en las mujeres.

El perfil del andaluz residente en España, aunque fuera de su Comunidad, podría corresponder a una mujer nacida en Jaén, cuya provincia de residencia actual sería Barcelona y tendría una edad media entre los 45 y los 65 años. Según el Padrón Municipal de Habitantes la mayoría de nacidos en Andalucía con residencia en otra comunidad autónoma en 2006 eran oriundos de Jaén (22,3%), Córdoba (18%) y Granada (17,2%). Los principales destinos elegidos por los andaluces para establecer su residencia han sido las grandes ciudades de otras regiones españolas. Casi la mitad de estos andaluces reside en Cataluña (45,3%), fundamentalmente en su capital, Barcelona. En segundo lugar se sitúa Madrid con un 17,3%, seguida de la Comunidad Valenciana (13,9%). La mayoría de estas personas

Casi la mitad de los andaluces fuera de la Comunidad, un 45,3%, reside en Cataluña, principalmente en Barcelona

tiene una edad comprendida entre los 45 y los 65 años.

Para estudiar la movilidad de los andaluces también se puede tomar como fuente la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) en Andalucía, que muestra para cada año los datos más relevantes sobre los movimientos migratorios nacionales desde o hacia Andalucía debidos a cambios residenciales.

Esta estadística muestra que en 2005, último dato disponible, los andaluces que se movieron prefirieron el territorio español en lugar del extranjero. Del total de

movimientos de andaluces, 158.501 lo hicieron dentro de la propia Comunidad Autónoma y 52.981 se trasladaron a otras zonas de la geografía española. En cambio, sólo 5.206 se dirigieron hacia el extranjero.

De otras comunidades autónomas vinieron a Andalucía 65.156 personas y 98.585 lo hicieron desde el extranjero.

En cuanto a inmigraciones, 65.156 personas se desplazaron desde otras comunidades autónomas hacia Andalucía y 98.585 lo hicieron desde el extranjero. Estos datos muestran un saldo migratorio positivo de 12.175, sin tener en cuenta las migraciones exteriores. El comportamiento por provincias es desigual, ya que hay provincias con saldo positivo, como Málaga y Sevilla, y otras

con saldo negativo, entre las que destaca Jaén, con -1.648.

El caso de las inmigraciones es diferente, ya que un tercio de estos desplazamientos tiene como destino Málaga y un 25% Almería, seguidas de Granada y Sevilla, que rondan el 11%. Málaga y Almería reciben más de la mitad de las inmigraciones, pero presentan diferentes perfiles en cuanto al lugar de procedencia. Un 40% de los inmigrantes que recibe Almería procede de África y un 30% de países de Europa que no pertenecen a la Unión Europea. Por el contrario, las personas que llegan a Málaga provienen de la Unión Europea (35%) y de América del Sur (26%).

Por último, las personas que se desplazan por el interior del territorio español presentan un perfil joven, entre los 25 y 34 años. Además, ocho de cada diez migraciones corresponden a personas menores de 45 años.



Málaga y Sevilla presentan un saldo migratorio positivo.

Agenda

Julio						
L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29

Agosto						
L	M	X	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Septiembre						
L	M	X	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

ICMA: Índice de Comercio al por Menor de Andalucía
 ISA: Indicadores Sociales de Andalucía
 IPIAN: Índice de Producción Industrial de Andalucía
 EOAT: Encuesta de Ocupación en Acampamentos Turísticos. Resultados de Andalucía
 SOCMER: Estadísticas sobre Sociedades Mercantiles de Andalucía

IVGSA: Índice de Ventas en Grandes Superficies de Andalucía
 NOMBRES: Estadística de Nombres de los recién nacidos
 MTA: Mercado de Trabajo de Andalucía
 EMNP: Estadísticas del Movimiento Natural de la Población
 EOH: Encuesta de Ocupación en alojamientos Hoteleros. Resultados de Andalucía

EMA: Estadística de Mortalidad de Andalucía
 EPA: Encuesta de Población Activa
 ANUARIO: Anuario Estadístico de Andalucía 2007
 ECTA: Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía
 BMT: Barómetro empresarial de Andalucía
 CRTA: Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía

Dependencia y solidaridad en las redes familiares. Monografías provinciales.

Estadística de Nombres de los recién nacidos

Mercado de Trabajo de Andalucía 2007. Datos Estructurales

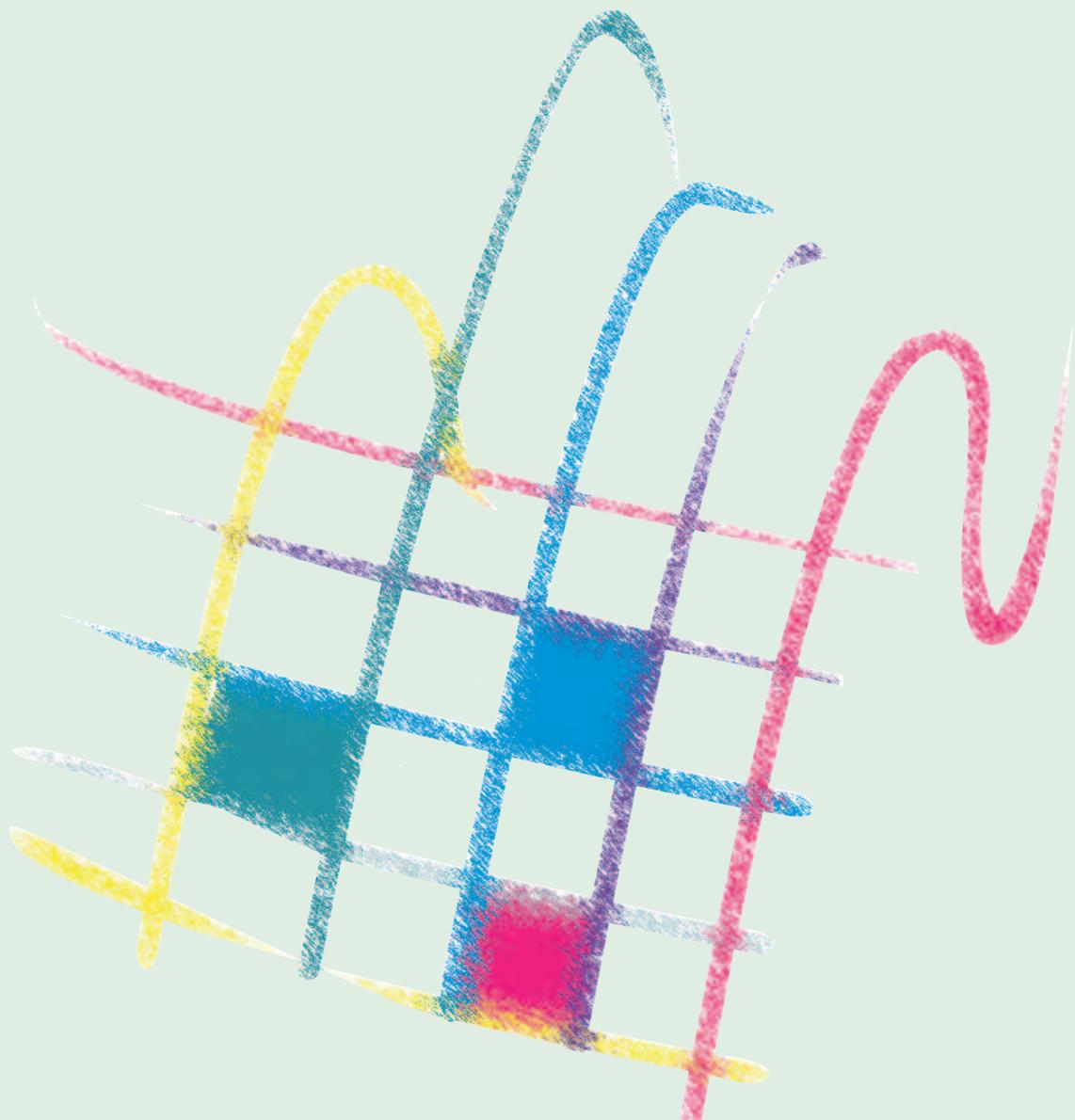
Jornada técnica sobre Género y uso del tiempo. 19 de julio de 2007. Jerez de la Frontera

Anuario Estadístico de Andalucía 2007



¿Sabías que...

- 1 ... los nombres más frecuentes entre los andaluces son María Carmen para mujeres y Antonio para hombres?
- 2 ... los meses con más defunciones son los meses de invierno a consecuencia de las condiciones climáticas y que julio, agosto y septiembre registran un número menor?
- 3 ... Lucía y Alejandro son los nombres más comunes entre los recién nacidos andaluces?
- 4 ... de martes a viernes se producen más nacimientos que en el resto de días de la semana?
- 5 ... dentro de Andalucía las provincias con menor esperanza de vida son Cádiz y Huelva y las que mayores valores presentan son Córdoba y Jaén?
- 6 ... las mujeres andaluzas tienen una esperanza de vida 6 años mayor que la de los hombres?
- 7 ... el apellido más frecuente en Andalucía es García?
- 8 ... entre los extranjeros residentes en Andalucía, el nombre más común es Mohamed para hombres y Fátima para mujeres?
- 9 ...septiembre es el mes en el que más nacimientos se producen y junio en el que menos?
- 10 ... los habitantes de Andalucía representan el 17,8% de la población total española?



Instituto de Estadística de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA

Instituto de Estadística de Andalucía
Pabellón de Nueva Zelanda
C/ Leonardo Da Vinci, 21
Isla de la Cartuja
41071 Sevilla
Teléfono: 955 03 38 00
Fax: 955 03 38 16-17

Teléfono de atención al usuario:
900 101 407